

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 23 (1996)
Heft: 2

Artikel: Jass - elemento importante de la cultura popular suiza : jugar al Jass divierte
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909161>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.01.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Jass – Elemento importante de la cultura popular suiza

Jugar al Jass divierte

Las cartas, ya sean la Dama, el Ober, el Rey o el As, son muy lindas y tentadoras. Aproximadamente la mitad de los suizos adoran el naípe de Jass. Entre los habitantes de la Quinta Suiza hay muchos aficionados al Jass, que al jugar revelan su origen suizo.

Para pasar una velada amena generalmente bastan 1 mesa, 4 sillas y 36 cartas. El Jass despierta las emociones, hace pensar y fomenta la ambición. Este juego se puede jugar en cualquier sitio, basta con extender el tapete en casa, en un restaurante, en un

Alice Baumann

chalet, en el cuartel, en un buque o en el tren. No existen reglas fijas, por ello es muy recomendable ponerse de acuerdo antes de empezar a jugar.

Los elementos importantes del juego son no dejarse ver las cartas, ofrecer o elegir, seguir el pato, poner las cartas sobre la mesa, superar a alguien y jugar los triunfos en el momento preciso. No obstante, aún las estrategias más refinadas no garantizan el éxito. Aunque es muy emocionante tener en manos buenas cartas no conviene alardearse con ellas porque a menudo la suerte cambia. Este juego ofrece la gama completa de posibilidades y emociones.

Quienes juegan al Jass saben que el 50% del juego es azar y que el otro 50% se compone de concentración, paciencia

y buena memoria. Los apasionados sostienen que: «los jugadores de ajedrez son los mejores jugadores de Jass, porque tienen visión y son capaces de prever tres jugadas».

¿Qué es lo que fascina a 3.5 millones de suizos, 60.000 de ellos organizados en clubes? Göpf Egg quien se ha nombrado a sí mismo como pontífice del Jass de Suiza Alemana nos dice: «Yo juego porque me relaja. Además, mientras juego tengo buenas conversaciones con los demás jugadores, de tal modo que el Jass es pasatiempo en el doble sentido de la palabra.»

Desde hace 30 años, Egg organiza torneos de Jass para hombres y mujeres, contesta preguntas sobre Jass en los periódicos, tiene programas de radio, organiza vacaciones de Jass en el extranjero, enseña Jass, escribe libros sobre Jass y participa en ferias y exposiciones. En 1965, Kurt Felix, conocido moderador de televisión, lo invitó a participar en su programa. Desde entonces existen programas regulares de televisión sobre Jass que llevan títulos tales como «Stöck – Wys – Stich». En la televisión de Suiza Francesa los programas de Jass

también son tradicionales. Esta publicidad ha popularizado el Jass en toda la nación.

La guerra de los reyes del Jass

Göpf Egg antes de dedicarse al Jass viajó por toda Suiza como representante de las empresas textiles. Es muy posible que sea su nivel social lo que hace que un vasto grupo de jugadores de Jass nieguen su competencia de experto de Jass. Sostienen que este título no está protegido en nuestro país y que él mismo no tiene la menor calificación para llevarlo. Critican que el libro que publicó bajo el nombre de «Puur – Näll – Ass» (en francés «Valet d'atout», ambos publicados por AGMüller Neuhausen) a manera de «Reglamento de Jass Oficial Suizo» (cuya 7ª edición ya casi está agotada y del que se han vendido 62.000 ejemplares) es «incompleto y superfluo». Peter Hammer escribe en su manual «Jass-Fahnder» que Egg presenta en su libro ideas tan curiosas sobre el Jass que a veces son hasta grotescas.

El matemático Hammer sostiene que

es incorrecto pretender establecer reglas fijas para todo el país, porque cada familia, cada círculo de amigos, cada comunidad de Jass, tiene el derecho de definir sus propias en vez de ceñirse a «reglas imprecisas que en parte realmente no tienen ni pies ni cabeza». Según él, las reglas sólo contribuyen a convertir al juego en algo muerto que ya no tiene posibilidad de variaciones. Si el Jass ha de permanecer como algo vivo, sus reglas deben ser flexibles. «El Jass es un bien cultural antiguo de gran colorido local. Esta bella tradición debe seguirse.» El «Jass-Statement 1990» escrito por Peter Hammer, está ilustrado con una carta del año 1921 en la que vemos al Schellen-Under que con su bola tumba las reglas fijas y con los cascabeles inicia la nueva era del Jass basada en la tradición.

Zanja a través de Suiza

Como si no hubieran ya suficientes zanjas del Jass, tres cuartos de la población suiza juegan al Jass con el naípe francés y un cuarto con el de Suiza Alemana.

En Suiza se juega con dos barajas distintas. En Suiza central y oriental domina la baraja suizo-alemana con los palos «Cascabeles», «Escudos», «Rosas» y «Belotas» y en las demás regiones se juega con la baraja francesa que tiene los palos «Corazones», «Diamantes», «Picas» y «Tréboles».



Innumerables variedades de Jass

En el susodicho «Reglamento de Jass Oficial Suizo», Göpf Egg describe 70 variedades de Jass desde el «Auch» hasta el «Zuger». Partiendo de la base de que este tipo de compendio nunca puede ser completo y de que cada rueda de jugadores tiene sus propias reglas para el mismo juego y de que las y los que juegan al Jass siempre crearán nuevas variedades, el número de juegos es casi ilimitado. La variedad más popular es el «Schieber» que se juega con 4 jugadores que juegan en parejas. Pero también el «Schieber» tiene un sinnúmero de variedades empezando con la forma simple de contar de 1000 puntos hasta el «Coiffeur» (del francés «Quoi faire?» ¿Qué hacer, cuál palo seleccionar como triunfo?). De tal modo que si uno juega por jugar y no pretende participar en el torneo de Jass suizo tiene libertad completa para hacer su propio juego.

RL

dueños de los restaurantes es el poco consumo de alcohol de quienes juegan al Jass. Porque los jugadores si mucho beben cerveza barata o cidra, se quedan sentados durante mucho tiempo y suelen discutir en alta voz.

Políticamente aceptable para todos

El Jass como juego neutral logra superar las fronteras políticas. De Otto Stich, antiguo consejero federal del PS, sabemos que los lunes solía invitar a parlamentarios de cualquier partido político al Hotel Bern para jugar al Jass. El entrenamiento intelectual era bueno para todos porque hay puntos unificantes claros entre los propósitos políticos y la estrategia del juego. Ante todo, hay que tener los triunfos y luego hay que saber sacarlos en el momento preciso...

Y tanto en la política como en el juego los competidores individuales son poco populares. Para ganar se necesita estar de acuerdo con su pareja. Y las variantes son innumerables. Göpf Egg sostiene: «quien juega al Jass jamás en su vida tendrá las mismas cartas dos veces, hay 91 millones de posibilidades de cómo se distribuyen las cartas...»